



Título: Muralla  
Fotógrafo: Grupo  
literario Karebarro  
Año: 2013

## Entre la Academia y la Pared

Ana Victoria Borge Medina MsA. (Nicaragua)

Docente de la Facultad de Desarrollo Rural, Directora de Extensión Cultural, UNA.

**P**ensar, diseñar e implementar una estrategia cultural en una institución educativa en la que parte importante de su personal docente y el aparato administrativo aún continúan atrapados en obsoletos paradigmas educativos, no ha sido tarea fácil, si partimos de la idea que *“nunca una Política Cultural puede ser formulada por un sólo agente, así éste sea sólo el mercado, el Estado o la comunidad autogestionaria.”* (Canclini, 1987).

No ha sido breve ni cómodo el trayecto recorrido en estos veinte años de fructífera labor artística y educativa en materia cultural en la UNA, a pesar de que este trayecto no ha sido acompañado en la praxis de una verdadera política cultural institucional.

Los estrategias en diseños curriculares y políticas educativas no logran aún convencerse sobre la legítima

necesidad de vincular la enseñanza de las artes y el conocimiento de la cultura nacional al Currículum de las carreras.

Néstor García Canclini concibe la política cultural como *“el conjunto de acciones que realizan diversos agentes para orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales y obtener consenso sobre un tipo de orden social”* (Canclini, 1987) En este punto es necesario introducirnos en un aspecto de significativo impacto para las políticas y líneas de acción, que, en el campo cultural, ha de trazar la UNA; en vista de que el actual proceso de autoevaluación institucional parece haber descartado el impacto educativo en la comunidad de la práctica, consumo y enseñanza artística, así como los programas culturales desarrollados desde hace veinte años en esta universidad.

Sin un indicador de impacto a nivel cultural en el campo educativo, como eje transversal de la formación integral de un profesional ¿cómo se puede medir el desarrollo científico y académico en una institución educativa? Si para medir el impacto en el incremento del PIB de un país en su población, los estadistas de los países en vías de desarrollo parten de los indicadores en términos de consumo y acceso a bienes y servicios culturales, nivel de satisfacción etc.

En un taller convocado por la UNESCO sobre indicadores culturales para artistas, intelectuales y profesionales del arte de Nicaragua realizado en el año 2006 se consensuó que *“una de las razones de la falta de estudios y de análisis del campo cultural y sus subsectores es la carencia de datos y estadísticas que permitan la evaluación detallada de su funcionamiento, sus alcances y sus niveles de impacto y desarrollo. Se requiere para entender estas dimensiones, construir información sobre aspectos como la oferta cultural, la demanda y el consumo cultural”*. (Cuadra, 2006)

Diseñar e implementar, en este contexto académico, una política cultural acorde a las exigencias del modelo y proyecto educativo que proclama la UNA, ha sido para la Extensión Cultural y su personal una tarea titánica. En estos veinte años de gestionar el arte en función de la cátedra hemos pasado de hormiguitas a elefantes.

A partir de las ilusiones y largas conversaciones entre instructores de arte sobre el modelo de gestión que aspirábamos para la Extensión Cultural, dispusimos ponernos manos a la obra y emprender la construcción de la utopía, a fin de proyectarnos en sintonía armónica con las rigurosas estrategias académicas de una institución educativa que pareciera no terminar de asumir que la ciencia y el arte

se complementan, y que son indispensables una de la otra en esta era digital; cuando el fin de los acetatos y las pizarras de tiza salen por la puerta trasera de los salones de clase y se anuncia el ingreso al escenario de las nuevas aulas virtuales.

Adecuándonos a los tiempos, las estrategias de crecimiento se han planeado y establecido en términos numéricos, de cara al fortalecimiento de otros potenciales en la integralidad social, científica y humana que proyectan y potencian nuestros jóvenes, asumiendo que la educación integral es, según la conciben los mismos estudiantes, la que *“genera personas no solo capaces a nivel profesional, sino conscientes y preparadas para adoptar su rol social y contribuir a la mejora de la realidad en la que les toca vivir. Personas creativas e ingeniosas, capaces de resolver conflictos, sortear dificultades y proponer soluciones”*<sup>4</sup>.

Las reuniones evaluativas del personal de Extensión Cultural de la UNA, son asambleas de catarsis colectivas en la que cada uno logra verse y ver su trabajo de dentro hacia afuera y viceversa. Conversaciones en retrospectiva, a fin de no permitirnos el olvido de ¿Quiénes? ¿Cómo? ¿Para quién? y ¿Por qué? hacemos arte en la Universidad Pública, y lo primordial hacia dónde queremos llegar.

### ***Arte para la Sociedad***

Hablar del proyecto cultural en la UNA es adentrarse en un propósito que trasciende los límites de la enseñanza artística del teatro, la danza, la música, la pintura y la literatura, desde el punto de vista de lo estético del arte como tal. Es introducirnos en un proyecto educativo integral, como necesidad vital de expresión ante las diversas problemáticas sociales y estudiantiles que

<sup>4</sup>Dina Ipsen, Estudiante de Recursos Naturales. UNA.

# EL PREGUNTON

enfrentan los jóvenes en la Universidad y fuera de ella.

*“las dinámicas de cada año, desde el inicio de los cursos propedéuticos manejan una interrelación conceptual, metodológica, artística y productiva, tanto para el personal docente como para los propios estudiantes”<sup>5</sup>.*

Ciertamente, a partir del año 2005, desde la extensión cultural se produjo un cambio metodológico en los talleres de Cultura Nacional, en el marco del curso propedéutico que recién daba inicio en la UNA. La motivación principal para esos cambios fue propiciada por el vertiginoso crecimiento a nivel técnico y artístico que se empezó a percibir en las diferentes agrupaciones, producto de una estrategia vertebradora entre lo **científico-académico y lo académico-artístico**. El método se centró en la consolidación de un proyecto artístico multidisciplinar a nivel conceptual, cuya estrategia se sustentó en estimular procesos investigativos desde los estudiantes sobre festividades, celebraciones, tradiciones y hechos folclóricos representativos del acervo cultural nicaragüense en todas las expresiones del arte.

## ***El Teatro como herramienta didáctica***

Desde hace más de quince años el teatro, como fenómeno social, es uno de los ejes transversales para el trabajo de extensión cultural de la Universidad Nacional Agraria. A través de esta disciplina artística los jóvenes actores y actrices del grupo Quigüina han recogido, planteado y denunciado diversas problemáticas con el fin de forjar una sociedad más reflexiva y comprometida con las problemáticas y los necesarios cambios sociales.

Desde diversos espacios escénicos, nacionales

como internacionales, salas equipadas e improvisados escenarios en comunidades rurales del país, el teatro de la UNA ha hecho eco en diferentes ámbitos, posesionándose como uno de los grupos de teatro universitario más sólidos y con mayor trayectoria del país.

## ***Taller Literario, Revista Karebarro y Proyecto PEDCA.***

En la búsqueda constante del crecimiento intelectual y artístico de nuestros jóvenes, a partir del año 2009 se crea el grupo Literario Karebarro, por iniciativa de jóvenes inquietos por la poesía y la narrativa.

Con apoyo del departamento de Literatura del Instituto Nicaragüense de Cultura iniciamos los talleres, producto del cual se toma la decisión de publicar, a manera de experimento, una revista cultural; es así como nace la revista que hoy se ha convertido, no solo en la identidad literaria estudiantil de la UNA, sino también, en el medio de comunicación por excelencia de jóvenes poetas, narradores y ensayistas de la Universidad Agraria y otras universidades de Nicaragua y Centroamérica.

*“No motivamos un estilo único en poesía, promovemos un trabajo que esté íntimamente relacionado con los procesos personales y sociales que el poeta esté atravesando. Si se puede hablar de un método utilizado en el taller, sería el de la Libertad individual en la búsqueda de una voz. Se procura que no se genere ningún liderazgo dentro del grupo, sino que todo el grupo sea líder, y el papel del asesor se limita a acompañar y conducir el proceso, promoviendo la independencia y autonomía del grupo y de cada joven en su trabajo artístico”<sup>6</sup>.*

---

<sup>5</sup> Informe taller de Teatro 2009, Profesor Rene Medina Chávez.

---

<sup>6</sup> Ing. Aurelio Núñez Martínez, responsable proyecto Literario Karebarro

Los jóvenes poetas también arbitran en el proceso de edición, producción y distribución de la revista *Karebarro*, y forman parte del consejo editorial, aportando textos poéticos, narrativa y artículos de opinión; al tiempo que este mismo proceso también ha propiciado el acercamiento y coordinación con otras instancias de la UNA y otras instituciones vinculadas a las actividades académicas, científicas y sociales.

El proyecto Literario Karebarro dio vida, a través de sus miembros, al proyecto PEDCA; una estrategia experimental de voluntariado académico-cultural y praxis social, cuyo objetivo primordial es la vertebración de las diferentes áreas académicas que componen la UNA, como parte de un proyecto social con características particulares, desde los estudiantes.

A nivel comunicacional los programas y proyectos de Extensión Cultural se sostienen, difunden y divulgan con dinámicas propias. La revista Karebarro cuenta ya con su propio sitio web, desde el dominio de la UNA, administramos Blogs, perfiles en Facebook, twitter, en fin, estamos en todas las redes sociales existentes. Extensión Cultural de la UNA crea, desarrolla y sostiene sus propias dinámicas de posicionamiento mediático, insertándose además en los diferentes círculos, gremios y asociaciones

artísticas. La idea primordial es coadyuvar a dinamizar el trabajo de equipo como institución educativa y como **parte de un todo**, para no establecer codependencia de la oficina de divulgación institucional, en cuyas prioridades de difusión no encabecemos lista alguna; ya que al parecer **la ciencia y la academia** requieren mayor dedicación en las *mass media*.

Nuestra estructura se considera preparada a nivel estratégico y metodológico, con una sólida propuesta en materia de política cultural para impulsar el necesario salto hacia el currículo formal, en correspondencia con el nuevo modelo educativo que oferta la UNA.

En esta historia moderna del arte universitario como *parte de un todo*, es preciso deshacernos ya de la pequeña estructura que hace diez años arrastraba la descripción de un patrón de promoción artística universitario enfocado en la utilización panfletaria de las pequeñas agrupaciones de carácter lúdico. Esta vez, la historia se disuelve para *reconstruir el todo con cada una de sus partes*, en correspondencia con las exigencias educativas del **Modelo Académico y Plan Estratégico** de esta institución, cuya oferta académica constituye para Nicaragua la fuerza vital para empujar su desarrollo.

### Bibliografía

- Canclini, N. G. (1987). *Políticas Culturales en América Latina*. México: Grijalbo.
- Cuadra, A. B. (2006). *Las Políticas Culturales en Nicaragua: Indicadores para su Seguimiento y Evaluación*. Managua, Nicaragua; UNESCO.
- Universidad Nacional Agraria. (2011). *Modelo y Proyecto Educativo de la UNA*. Managua, Nicaragua.